

ORACIÓN ECUMÉNICA FRATERNA

10 de agosto de 2023



Estigma y autoestigma:

“La misericordia se ríe del juicio” (Santiago, 2, 13)

Nos congregamos en oración ante nuestro Dios Padre-Madre de Amor, como comunidad cristiana ecuménica y de diversidad afectiva, de género y sexual, comunidad que quiere celebrar nuestra Fe en unión con nuestra condición arcoíris. Ambas son partes esenciales de nuestra vida, porque con ellas materializamos nuestro Amor, cualidad humana recibida de Dios.

Canción

Vengan a mí (Ain Karem)

<https://www.youtube.com/watch?v=LWbBR1jnyWA>

El estigma y la actitud de Dios ante él...

estigma

Del lat. *stigma* 'marca hecha en la piel con un hierro candente', 'nota infamante', y este del gr. *στίγμα stigma*.

1. m. Marca o señal en el cuerpo.
2. m. Desdoro, afrenta, mala fama.
3. m. Huella impresa sobrenaturalmente en el cuerpo de algunos santos extáticos, como símbolo de la participación de sus almas en la pasión de Cristo.
4. m. Marca impuesta con hierro candente, bien como pena infamante, bien como signo de esclavitud.
5. m. *Bot.* Cuerpo glanduloso, colocado en la parte superior del pistilo y que recibe el polen en el acto de la fecundación de las plantas.
6. m. *Med.* Lesión orgánica o trastorno funcional que indica enfermedad constitucional y hereditaria.



Fijándonos en la definición 2 (Desdoro, afrenta, mala fama), que es la concepción socialmente más amplia del estigma e incluso del autoestigma, veamos cómo Jesús encara esa actitud de miedo o rechazo que los seres humanos aplicamos a nuestros iguales, y cómo sus propias heridas sufridas en la Pasión, presentes en su cabeza, manos, pies y costado, son metáfora del dolor que sufren las personas estigmatizadas.

Primer estigma: migrantes y extranjeros.

Miedo y/o rechazo a quien viene de fuera: me parece “raro” por tener otras costumbres, color de piel, acento, nacionalidad, gustos... Me hace preguntarme si “lo mío” es siempre “lo mejor”.

Jesús se encuentra con el centurión romano (Mateo 8, 8-11)

Replicó el centurión: «Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; basta que lo digas de palabra y mi criado quedará sano. Porque también yo, que soy un subalterno, tengo soldados a mis órdenes, y digo a éste: "vete", y va; y a otro: "Ven", y viene; y a mi siervo: "Haz esto", y lo hace.»

Al oír esto Jesús quedó *admirado* y dijo a los que le seguían: «Os aseguro que en Israel no he encontrado en nadie una fe tan grande. Y os digo que vendrán muchos *de oriente y occidente* y se pondrán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los Cielos”

Segundo estigma: Personas con VIH/SIDA y sus parejas serodiscordantes.

Miedo y/o rechazo a quien vive con una enfermedad de transmisión sexual y sanguínea que, hasta la fecha, no tiene cura. Me hace temer por mi salud, instalándome en tópicos y prejuicios más cómodos que una buena información científica. También me permite hacerme “juez” de la conducta sexual de otras personas.

Jesús cura a la mujer con flujos de sangre (Lucas 8, 43-47)

Entonces, una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años, y que no había podido ser curada por nadie, se acercó por detrás y tocó la orla de su manto, y al punto se le paró el flujo de sangre.

Jesús dijo: «¿Quién me ha tocado?» Como todos negasen, dijo Pedro: «Maestro, las gentes te aprietan y te oprímen.»

Pero Jesús dijo: «*Alguien me ha tocado*, porque he sentido que una fuerza ha salido de mí.»

Viéndose descubierta la mujer, se acercó temblorosa, y postrándose ante él, contó delante de todo el pueblo por qué razón le había tocado, y cómo al punto había sido curada.

Él le dijo: «*Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz.*»

Tercer estigma: Personas con problemas de salud mental.

Miedo y/o rechazo a quien sufre una enfermedad mental. Muy relacionado con el miedo al diferente, a lo inesperado, a tener que esforzarme para comprender aquello que no encaja en mis propios esquemas.

Jesús exorciza demonios (Marcos 5, 2-20)

Apenas saltó de la barca, vino a su encuentro, de entre los sepulcros, un hombre con espíritu inmundo que moraba en los sepulcros y a quien nadie podía ya tenerle atado ni siquiera con cadenas, (...), y nadie podía dominarle.

(...)

Al ver de lejos a Jesús, corrió y se postró ante él y gritó con gran voz: «¿Qué tengo yo contigo, Jesús, Hijo de Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes.»

(...) Jesús le preguntó: «¿Cuál es tu nombre?»

Le contesta: «Mi nombre es Legión, porque somos muchos.»

Y le suplicaba con insistencia que no los echara fuera de la región. Había allí una gran piara de puercos que pacían al pie del monte; y le suplicaron: «Envíanos a los puercos para que entremos en ellos.»

Y se lo permitió. Entonces los espíritus inmundos salieron y entraron en los puercos, y la piara se arrojó al mar de lo alto del precipicio y se fueron ahogando en el mar. Los porqueros huyeron y lo contaron por la ciudad y por las aldeas; y salió la gente a ver qué era lo que había ocurrido.

Llegan donde Jesús y ven al endemoniado, al que había tenido la Legión, *sentado, vestido y en su sano juicio*, y se llenaron de temor.

(...) Entonces comenzaron a rogarle que se alejara de su término.

Y al subir a la barca, el que había estado endemoniado le pedía estar con él.

Pero no se lo concedió, sino que le dijo: «Vete a tu casa, donde los tuyos, y *cuéntales* lo que el Señor ha hecho contigo y que ha tenido compasión de ti.»

El se fue y empezó a proclamar por la Decápolis todo lo que Jesús había hecho con él, y todos quedaban *maravillados*.

Cuarto estigma: Personas sin hogar.

Miedo y/o rechazo a quien vive en la calle o mendiga. Se nos viene enseguida a la mente la idea de que esa persona “vaguea”, “se lo merece por alguna causa” o “no se puede hacer nada”. En todo caso, “lo mejor es hacer que no le he visto y alejarme”. El estigma nos lleva a pensar que lo último que haríamos es “tocarle”...

Jesús sana a un leproso (Marcos 1, 40-42)

Se le acerca un leproso suplicándole y, puesto de rodillas, le dice: «Si quieres, puedes limpiarme.»

Compadecido de él, extendió su mano, le *tocó* y le dijo: «Quiero; queda limpio.»

Y al instante, le desapareció la lepra y quedó limpio.

Quinto estigma: Personas trans o con identidad de género no cisordante.

Miedo y/o rechazo a personas transexuales, intersexuales, no binarias, de género fluido, etc. Nuevamente, nos falta mucha información para comprender y abrazar estas realidades tan humanas como las nuestras.

Felipe bautiza al eunuco (Hechos, 8, 32-39)

Felipe entonces, partiendo de este texto de la Escritura, se puso a anunciarle [al eunuco] la Buena Nueva de Jesús. Siguiendo el camino llegaron a un sitio donde había agua. El eunuco dijo: «Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?» Y mandó detener el carro. Bajaron ambos al agua, Felipe y el eunuco; y lo bautizó, y saliendo del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe y ya no le vio más el eunuco, que siguió gozoso su camino.

Canción para la reflexión personal

Jesús Cristo (Banda Huellas)

<https://www.youtube.com/watch?v=f3tGt2-Gl8Q>

Momento para la acción reflexiva y el compartir

Padre Nuestro

Oración de la comunidad de crismhom (todes)

Señor Jesucristo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre, con tu Santa Ruah, por toda la comunidad LGTBI+H, por todas aquellas personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren en soledad, son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género, y que no son aceptadas en su entorno más cercano.

También te damos gracias y te pedimos por CRISMHOM, para que construyamos tu Reino, y seamos luz y faro en nuestra comunidad LGTBI de Madrid.

Bendición

El Señor nos bendiga y nos guarde, nos muestre su misericordia, vuelva su rostro a nosotros, nosotras y nosotres, y nos conceda la paz. Amén.

